

# CARTA ARQUEOLOGICA DE NAVA<sup>1</sup>

Leonardo Martínez Faedo, Fructuoso Díaz García

## I. INTRODUCCION

El concejo de Nava, que dista de la capital del Principado 30 km., tiene una extensión de unos 97,5 km<sup>2</sup> y se localiza en la zona centro-oriental de la Asturias interior. Limita con los concejos de Sariego, Siero, Cabranes, Villaviciosa, Piloña, Laviana y Bimenes. Su capital es Nava y consta de la parroquias de Navia, El Remedio, Tresali, Cuenya, Priandi y Ceceda.

El relieve se haya diferenciado en dos zonas de similar extensión. La mitad septentrional, postpaleozoica, se organiza en escalones que descienden en altura de N. a S. y que está formados por conglomerados, calizas, areniscas, arcillas y margas. Sobre ellos actuó la red fluvial, con presencia de fenómenos kársticos, encajándose en el norte y formando valles amplios y suaves, con interfluvios alomados y amestados en el resto. La mitad meridional, paleozoica, actúa como cierre montañoso. Los materiales que dominan son cuarcitas y calizas, con presencia de areniscas y pizarras. Es la zona de mayor vigor orográfico, situándose en su mayor parte sobre los 600 m. y alcanzando, como cota máxima, los 1289 m. Se caracteriza por el fuerte encajamiento de la red fluvial y la profunda karstificación así como por la existencia de evidencias de un pasado periglaciario.

Los rastros topográficos propician que el municipio funcione como un amplio corredor E-W en torno al que se disponen los principales núcleos de población.

La investigación arqueológica sobre el municipio es bastante escasa. En el Diccionario de Martínez Marina se recoge una primera mención a restos de inscripciones medievales desaparecidas, procedentes de S. Miguel de Ceceda (García de Castro Valdés, 1993: vol. 1, p. 461). En el siglo XIX constatamos la adquisición de materiales del concejo por parte de Soto Cortés (De Blas Cortina, 1975), Ciriaco Miguel Vigil (1887, pp. 447-450) estudia los epígrafes de San Bartolomé de Nava y Octavio Bellmunt (1900, pp. 313-323) recoge algunos datos en su monografía sobre el municipio. También es interesante el estudio sobre Fuensanta que realiza el director del balneario, Ignacio José López (1846), mencionando posibles restos romanos. Ya en el siglo XX, Aurelio de Llano publica la única fotografía existente de la torre de Tresali (1928, p. 313). En los 50 Uría Ríu (1979) realiza su estudio sobre la Torre de La Ferrería y ya en los 60-70, José Manuel González (1976) prospecta diversos puntos del concejo reconociendo varios castros, un túmulo y recogiendo materiales líticos. En 1975 verá la luz el artículo de Miguel A. De Blas sobre los materiales del Bronce Final de Pruneda y en 1991 J. Luis Avello publica diferentes datos de las torres medievales del con-

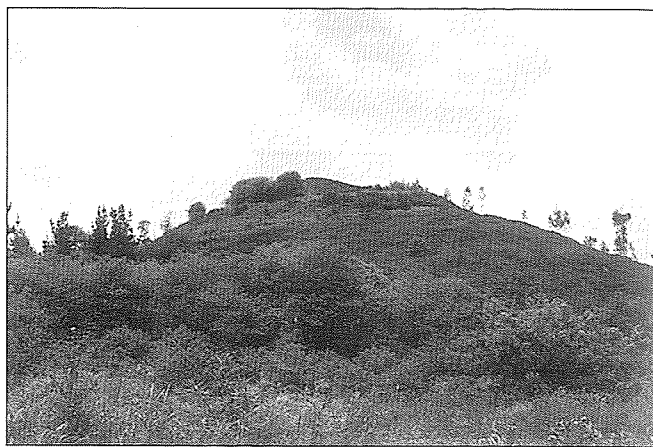


Fig. 1.—Castro del Cogollo de Cesa, Cuenya. Vista desde el lado norte.

cejo. A fines de los años 80, con motivo del trazado del gasoducto Cantabria-Asturias, Rogelio Estrada (1989) reconoce varias estaciones en las que recoge materiales líticos y cerámicos. Entre 1963 y 1991, Leopoldo Palacio Carús (1992) estudia los alfares de Ceceda y reconoce uno de ellos como medieval y en 1993 César García de Castro estudia los restos prerrománicos del cementerio de Nava. Queremos destacar también el trabajo inédito sobre las iglesias y capillas del concejo realizado por Fernando Lafuente Corte y la importante recopilación de datos de todo tipo de Saúl Torga Llamedo.

## II. SECUENCIA DE POBLAMIENTO

Los trabajos de la Carta han permitido completar la secuencia de poblamiento aunque los períodos están desigualmente representados.

### —Paleolítico

A los lugares con restos líticos documentos por J. Manuel González y Rogelio Estrada pudimos añadir otro grupo de estaciones. Los yacimientos se distribuyen en la mitad septentrional del concejo y por debajo de los 300 m. de altitud, concentrados en dos grupos, uno relacionado con el Fuensanta y su cuenca y el otro con el Piloña y sus afluentes. En general los emplazamientos se hacen en laderas muy suaves, bien orientadas y con buena visibilidad. Se trata de hallazgos en superficie, de densidad media o baja, no conociéndose, hasta ahora, ningún há-

bitat en cueva. Los restos localizados muestra un dominio de las lascas sobre las hojas, estando presentes también núcleos y hojitas y siendo escasos los elementos retocados. No han aparecido depósitos estratificados. La importancia de la zona en estos momentos radica en que, perteneciendo geográficamente a la cuenca del Sella, la parte central de Nava sirvió de lugar de paso y comunicación entre los grupos paleolíticos de la cuenca del Nalón y los del oriente de Asturias.

#### —Megalitismo y Edad del Bronce

Los túmulos catalogados en el concejo son escasos. Se localizan en las zonas intermedias del municipio, destacando su ausencia en la mitad meridional, en concreto en Peñamayor, con cotas no excesivamente elevadas y abundancia de buenos pastos de verano que podrían haber sido alicientes para una explotación ganadera estacional. Se puede destacar el descubrimiento, en el Alto del Espinadal, de un bloque de arenisca que presenta una serie de cruces y cazoletas insculpidas de forma bastante profunda y que culmina la sucesión de enterramientos tumulares del cordal que separa Nava de Bimenes.

Los restos metálicos de Pruneda, estudiados por De Blas (1975), parecen haber estado acompañados de otros materiales provenientes del concejo y que formaron parte de la colección de Soto Cortés. Esta metalurgia debió contar con labores mineras en la zona, quizá en relación con las calizas de Peñamayor pero, lamentablemente, la prospección no ofreció resultados en este sentido.

#### —Período castreño-romano

La mayor parte de los castros reconocidos se sitúa en la parte norte del concejo, bastante próximos entre sí y aprovechando la posición dominante sobre el surco prelitoral. En la zona central es más que probable pensar en una ocupación premedieval en el Castillo de Sales y es posible que el núcleo de Ceceda se haya edificado sobre un recinto castreño, en ambos casos controlando el paso E-W. Otra referencia a un *castiello* en los peñascos calizos que dominan Fuensanta, no pudo ser confirmada. En general los castros muestran plantas ovaladas y recintos de medianas dimensiones. Se aprovecha la topografía como primer factor defensivo. En los lugares en que los materiales son blandos se excavan profundos fosos como en La Coroña el Castro. En otros casos se emplean taludes y aterrazamientos como en La Cogolla o se combinan las dos técnicas como en El Picu Castro y La Forcá. En dos casos constatamos posibles huellas de laboreo minero en galerías al pie del emplazamiento, en La Coroña el Castro y en La Cogolla.

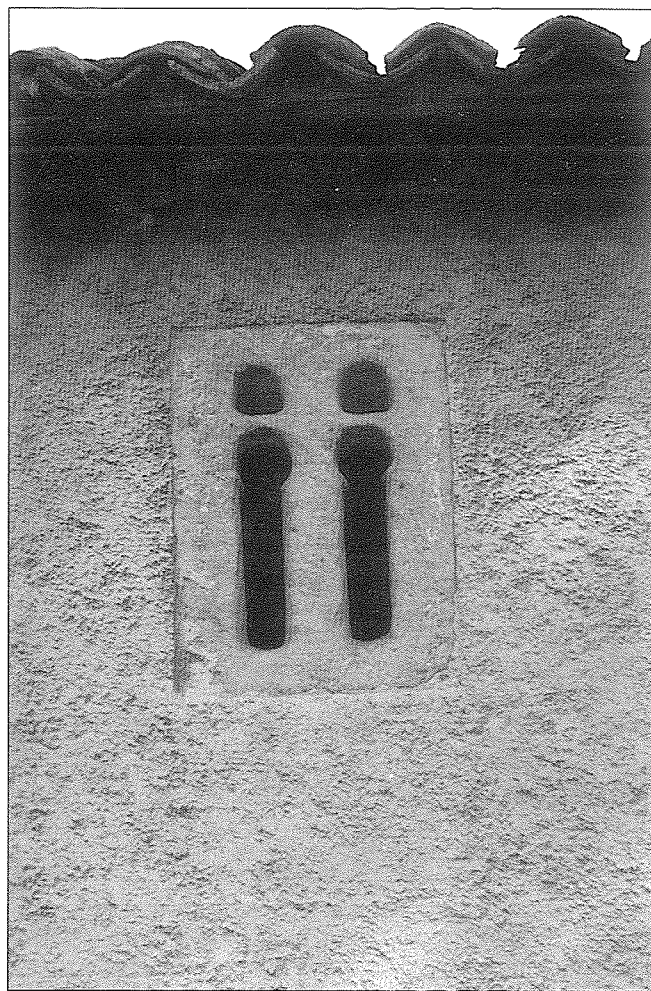


Fig. 2.—Iglesia románica de Santo Tomás de Priandi; lado sur; ventana geminada prerrománica.

En cuanto a los restos específicamente romanos del concejo, tenemos constancia de la aparición de dos monedas en la vega situada enfrente de Ceceda, apareciendo en el corte de la vía férrea cerámicas con decoración peinada. Por otra parte tuvimos la fortuna de localizar dos monedas encontradas el siglo pasado en Fuensanta al realizar unas obras. En total el tesoro se componía de unas 10 monedas “dentro de un cacharro de cerámica junto a un muro antiguo”. Parece ser que en el mismo contexto se vieron algunos huesos. Las monedas, de Constantino Magno (306-337) y Valentiniano I (364-375)<sup>2</sup> en relación con

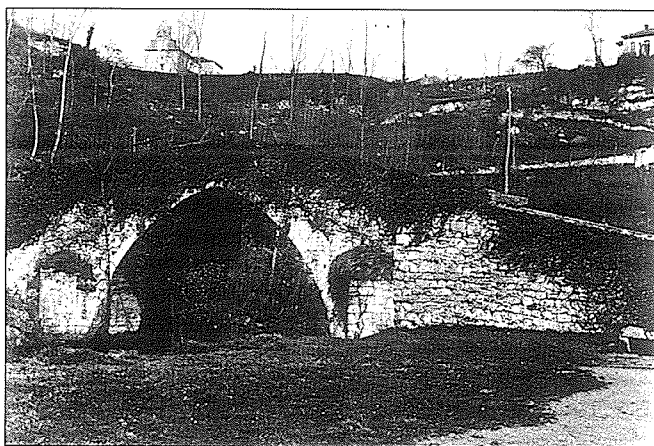


Fig. 3.—El puente de Ceceda a principios de siglo. Vista general desde aguas arriba. Cortesía de José Antonio Corugedo, Nava.

restos constructivos, parecen indicar un conocimiento y aprovechamiento de las aguas salúferas por parte de los romanos.

#### —*Epoca medieval*

El período medieval resulta ser el mejor representado del concejo. En todas las iglesias parroquiales hemos podido documentar, de una forma u otra, restos de esta época<sup>3</sup>. Estos restos son de diferentes tipos. En S. Miguel de Ceceda contamos con escuetas menciones a tumbas de lajas e inscripciones perdidas. En los casos de Tresali y de El Remedio (La Llosa el Texu), hemos documentado el emplazamiento de iglesias abandonadas y sin restos en superficie, vinculadas asu vez a posibles despoblados, recu-

perándose fragmentos de cerámica medieval. En el caso de Tresali hemos podido localizar un interesante canecillo. De la iglesia de Cuenya se conserva la cabecera, reutilizada como capilla del cementerio. La iglesia de Priandi es sin duda el caso más interesante ya que, además de conservar la estructura medieval prácticamente íntegra, cuenta con una pequeña ventana geminada de cronología altomedieval. De la iglesia de San Bartolomé solamente quedan las piezas del cementerio pero hemos podido recuperar una serie de fotografías antiguas que ofrecen una preciosa información.

Además de las iglesias parroquiales hemos localizado y estudiado las ruinas medievales de la capilla de San Pedro de Villamartín y el emplazamiento del “monasterio” de San Vicente, en El Corralón. Tanto éstos últimos como los restos de las iglesias parroquiales permanecían inéditos<sup>4</sup>.

En dos de las fortificaciones se constata una fase de ocupación alto o plenomedieval. En La Corona el Castro se conoce la aparición de cerámica peinada y el Castillo de Sales está documentado en este período, vinculado a la antigua villa de Polanava. A época bajomedieval corresponden las torres de La Cabornia, Tresali y La Ferrería.

Se han catalogado algunos puntos con restos de actividades artesanales. Se pudo reconocer un horno en El Fontín, restos de alfares en Ceceda y el lugar de El Cantu La Escoria, donde se recogieron escorias de reducción de hierro y cerámica peinada.

Toda esta trama de yacimientos se encontraba unida por una red de caminos bastante densa, siendo el más importante el *Camín Real*, que cruzaba el municipio de Este a Oeste. Se ha podido reconstruir su trazado, localizándose los restos de varios puentes antiguos, alguno de ellos de interés. Además del conocido puente de Ceceda, destacan los de Entrambosríos y la Ferrería.

## NOTAS

- (1) Muchísimas gracias a Rubén D. Antoñana, Fernando J. Quintana, Maite P. Hevia, Maite M. Embil, Julio y Ana D. García, y Pilar García Cuetos por su participación en este trabajo. También tenemos una deuda de agradecimientos con Saúl Torga Llamedo, Elías Carroceira, Julián Fernández Montes, Miguel Angel de Blas, Rogelio Estrada, Enrique Caso, Jorge Argüello, Avelino Gutiérrez, Fernando Lafuente Corte, José Antonio Corugedo y Leopoldo Palacio Carús.
- (2) El estudio numismático fue realizado por Dña. Matilde Escortell a quien agradecemos su atención.
- (3) El estudio de los restos arquitectónicos es obra de Dña. Pilar García Cuetos.
- (4) Esperamos publicar en breve un trabajo sobre ello.

## BIBLIOGRAFIA

- AVELLO ALVAREZ, J. L. (1991): *Las torres señoriales de la Baja Edad Media asturiana*, Universidad de León, Secretariado de Publicaciones, León.
- BELLMUNT y TRAVER, O. (1900): Nava, en BELLMUNT, O. y CANNELLA, F. (eds.): *Asturias*, Tomo III, pp. 313-323, Ed. facsímil Silverio Cañada, Gijón, 1987.
- BLAS CORTINA, M. A. de (1975): Un probable depósito del Bronce Final en Pruneda (Asturias), *Sautuola*, n.º 1, Santander, pp. 135-147.
- DÍAZ MAYOR, J. E. (1964): *Biografía del concejo de Nava. Apuntes para la historia de una comarca asturiana*, Ed. Burbaya, Buenos Aires.
- ESTRADA GARCÍA, R. (1989): *Informe arqueológico del gaseoducto Burgos-Cantabria-Asturias. Red principal y ramales: Gijón, Oviedo, Avilés*, Dos Tomos, Consejería de Educación, Cultura, Deportes y Juventud, Oviedo, inédito.
- GARCÍA DE CASTRO VALDES, C. (1993): *Arqueología cristiana de la Alta Edad Media en Asturias*, cuatro volúmenes, Tesis doctoral inédita, Universidad de Oviedo, Departamento de Historia y Artes, Oviedo.
- LAFUENTE CORTE, F. (s.d.): *Estudio de las capillas del concejo de Nava*, inédito.
- LOPEZ, I. J. (1846): *Tratado general y particular de los baños y bebidas de las aguas sulfurosas de Fuensanta de Buyer de Nava*, Madrid.
- LLANO ROZA DE AMPUDIA, A. de (1928): *Bellezas de Asturias. De Oriente a Occidente*, Diputación Provincial de Oviedo, Oviedo.
- MIGUEL VIGIL, C. (1887): *Asturias monumental, epigráfica y diplomática*, 2 Tomos, Edición facsímil, Consejería de Educación, Cultura, Deportes y Juventud, Oviedo, 1987.
- PALACIO CARUS, L. (1992): Estudio de los yacimientos localizados en la zona de Ceceda, *Revista Piloña*, Infiesto, pp. 3-6.
- RUIZ DE LA PEÑA SOLAR, J. I. (1981): *Las Polas asturianas en la Edad Media. Estudio y diplomario*, Universidad de Oviedo, Dpto. de Historia Medieval, Oviedo.
- TORRENTE FERNANDEZ, I. (1982): *El dominio del Monasterio de San Bartolomé de Nava Siglos XIII-XVI*, Universidad de Oviedo, Dpto. de Historia Medieval, Oviedo.
- URIA RIU, J. (1979): La casa y torre de La Ferrería, *Estudios sobre la Baja Edad Media asturiana (Asturias en los siglos XIII al XVI)*, Biblioteca Popular Asturiana n.º 4, pp. 95-102, Oviedo.